REVISTA DEL ARCHIVO NACIONAL
RAN
2019 SAN JOSÉ, COSTA RICA AÑO 83

Mi encuentro con la Universidad de Costa Rica

My Encounter with the University of Costa Rica

Eduardo Fournier García (19-10-1938 / 21-5-2018)

Máster en Historia por la Universidad de Costa Rica. Profesor Emérito de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica. Académico de Número de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Académico de Número de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas. | COSTA RICA.

Fecha de recepción: 09/03/2019 | Fecha de aprobación: 21/11/2019
Sección de la RAN: Miscelánea

1. PRESENTACIÓN

El 21 de mayo de 2018, aproximadamente a las 19:30 horas, la colega y amiga Eugenia Ibarra Rojas me llamó por teléfono para darme la penosa noticia que, aproximadamente a las 17 horas, había fallecido mi entrañable amigo don Eduardo Fournier García.

Desde 2015, don Eduardo y mi persona, teníamos por costumbre ir los jueves a las instalaciones de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica para realizar diversas gestiones; unas propias de nuestras funciones como miembros de la Junta Directiva de ese cuerpo colegiado; otras, relacionadas con las investigaciones que cada uno estaba realizando.

Luego de finalizada la jornada de trabajo-investigación, nos íbamos a almorzar (él era de buen comer y no en cualquier sitio...). La buena tertulia estaba asegurada, pues era un excelente conversador, siempre había un tema interesante de sobremesa. En razón de que era un buen lector, nuestras pláticas, por lo general, versaban sobre los libros que estaba leyendo (más de uno a la vez); sus temáticas preferidas eran las novelas históricas, la realeza europea y la Historia Medieval. Otras veces, conversábamos sobre el acontecer nacional e internacional.

Uno de esos tanto jueves de Academia, me comentó que iba a escribir sus memorias en la Universidad de Costa Rica, como estudiante, como funcionario administrativo y como docente. Un lluvioso jueves de octubre de 2017, llegó muy emocionado y me dijo "Fernando, ya empecé los deberes...llevo dos páginas de mis memorias universitarias". De ahí en adelante, todas las semanas me comentaba sus avances, ese era el tema de conversación inicial de nuestras jornadas de trabajo-investigación en la Academia. Después del jueves 17 de mayo de 2018, nunca más se volvió a tocar el tema, pues de forma repentina, 4 días después, el 21 de mayo tomó la decisión de partir de esta vida terrenal.

Posterior a su inesperada partida, con la autorización de su amigo y compañero incondicional el Sr. Marvin Ureña Jiménez, me di a la tarea de revisar su computadora personal para recuperar algunos documentos relacionados con la Academia de Geografía de Historia de Costa Rica; mi mayor sorpresa fue encontrar las "vivencias universitarias", que de inmediato comuniqué a la Junta Directiva de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica.

En la sesión 1-2019 de la Junta Directiva de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica se acordó, como homenaje póstumo a don Eduardo, publicar dicho trabajo tal como él lo había dejado, con una presentación por parte del Sr. Luis Fernando Jaén García. Por consiguiente, se despliegan dichas vivencias, que son un fiel reflejo de la historia de la Universidad de Costa Rica durante la época en que el protagonista fue estudiante, funcionario y docente de esa entidad; por lo tanto, el estimado lectores tiene en sus manos la narrativa, escrita en primera persona, de la historia de esa institución cultural y educativa, que desafortunadamente no le dio tiempo a don Eduardo de finalizarlo, no obstante está bien adelantado.

En el año de 1957 don Eduardo ingresó a la Universidad de Costa Rica y decidió estudiar Historia. Por lo tanto, centró sus estudios en el Profesorado de Segunda Enseñanza con énfasis en Historia y Geografía. En 1962 concluyó dicho profesorado y posteriormente inició

el Bachillerato en Historia y Geografía y en 1966 obtuvo el título de Bachiller en Historia. Posteriormente, en 1976 presentó su tesis para optar por el grado de Licenciado en Historia, titulada "Un análisis histórico demográfico de la Parroquia de Ramón: 1850-1900".

En cuanto a su desempeño laboral administrativo, de 1959 a 1964 trabajó como encargado de admisiones en la Oficina de Registro de la Universidad de Costa Rica. En 1964 fue trasladado a la Facultad de Ciencias y Letras, donde asumió el cargo de asistente administrativo hasta el año de 1966. Luego fue nombrado como secretario de dicha Facultad para el periodo 1966-1971.

Respecto a su ejercicio docente, en 1963 fue electo como asistente de la Cátedra de Historia de la Cultura. En setiembre de 1964 fue nombrado como profesor interino de Historia en dicha Cátedra. En 1965 participó y ganó una plaza de instructor en la Cátedra antes mencionada, con lo cual ingresó a régimen académico en la Universidad de Costa Rica.

En el año de 1971 concursó para el puesto de director de la Sede de San Ramón, que ganó y ejerció hasta 1973. Además, fue nombrado, para el periodo 1973-1977, como miembro del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, en representación de los Centros Regionales.

De 1980 a 1984 fue director del Departamento de Historia de la antigua Escuela de Historia y Geografía de la Universidad de Costa Rica. Además, simultáneamente fue subdirector de dicha unidad académica en ese mismo periodo. Por último, de 1980 a 1988, cuando se jubiló, fue coordinador de la Sección de Archivística de la Escuela de Historia y Geografía.

Luis Fernando Jaén García

Doctor en Documentación por la Universidad Carlos III de Madrid, España. Profesor catedrático jubilado de la Universidad de Costa Rica. Académico de Número y Académico de la Silla 17 "Ricardo Fernández Guardia (1867-1950)" – 17A "José Luis Coto Conde (1911-2001)" de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. jaen66@hotmail.com | COSTA RICA.

2. MIS VIVENCIAS UNIVERSITARIAS

El objetivo de estas vivencias es de recordar algunos acontecimientos que he vivido en estos sesenta años de mi vida universitarios.

Los estudiantes que ingresamos a la Universidad de Costa Rica en 1957 fuimos unos alumnos privilegiados pues aprovechamos el pensamiento y las políticas de don Rodrigo Facio, entonces Rector de la Universidad, que impulsaba un nuevo modelo de Universidad. Hablaré en el primer lugar que ingresamos sin realizar una prueba de admisión, luego estrenamos un hermoso edificio, lo más avanzado en arquitectura en aquella época, el actual edificio de Estudios Generales y que hasta 1974, se denominaba la Facultad de Ciencias Letras. Lo más importante, el cambio en la metodología de la enseñanza, recibimos una visión humanista de la Sociedad y de la Cultura promovida desde 1946 por un grupo de profesores entre los que tenemos que destacar a don Enrique Macaya Lahmann y don Abelardo Bonilla Baldares. Don Rodrigo viajó a Europa, en busca de docentes universitarios logró traer un grupo de profesores, catedráticos de gran relevancia: don Constantino Láscaris-Comneno, don Salvador Aguado, don Roberto Saumells, don Julio Heise, don Archie Carr, don Antonio Balli, don Gustavo Santoro, etc. Para nosotros, el recibir las enseñanzas de tales ilustres catedráticos, era una novedad para Costa Rica y para nosotros era un impacto, pues veníamos de colegios de segunda enseñanza, donde estudiamos a base de apuntes producto de las clases que nos dictaban nuestros profesores. Yo tuve una excepción en el Colegio Don Bosco, donde hice toda mi secundaria, esa excepción la tuve con las enseñanzas del Pbro. Virgilio Maggioni que a nivel del último año, cambió el programa de Historia Universal por un curso de Sociología Cristiana, donde se nos obligó leer varios libros sobre la temática tratada.

EL PRIMER AÑO 1957

En la Escuela de Estudios Generales, la enseñanza estaba constituido por dos bloques de horarios, una conferencia magistral a cargo de los catedráticos antes mencionados: Láscaris, Aguado y Heise y Carr, luego tres horas semanales a cargo de profesores que impartían sus lecciones en grupos pequeños de alrededor de 30 alumnos por grupo. También se recibía un curso de otra área diferente a la que uno había optado: Fundamentos de Matemáticas, Fundamentos de Sociología y Fundamentos de Biología. En mi caso que seguía en el Área

de Ciencias Sociales, podía escoger entre Fundamentos de Matemática o Fundamentos de Biología, escogí esta última, en el grupo Q que tenía a su cargo el Dr. Carr.

A mi me asignaron el grupo Q, que tenía un horario disperso a lo largo de la semana, por la mañana, los cursos de área: Principios de Economía, impartido por don Omar Dengo Obregón; Principios de Sociología, el profesor don Froilán González Luján e Historia de las Instituciones de Costa Rica, por don Manuel Iglesias Echeverría. Por las tardes, a partir de las 4.30 hasta las 7.50 pm, recibíamos las asignaturas básicas de los Estudios Generales, Castellano, impartido por don Isaac Felipe Azofeifa; Fundamentos de Filosofía por don Teodoro Olarte Sáenz del Castillo e Historia de la Cultura por don Abelardo Bonilla Baldares. Además asistíamos a dos actividades complementarias, una cultural y otra deportiva, esta última no se nos impartió. En relación a la Cultural, lleve Apreciación de Teatro, con don Lenín Garrido. Había otras como Apreciación Musical, Coro, etc.

El primer día de lecciones, cuando me acercaba a la Universidad, en compañía de mi amigo, Hernán Carboni Malavassi (Cañoncito Carboni), nos sorprendieron y siguieron algunos estudiantes de años anteriores con el fin de cortarnos el pelo, eran "las novatadas". Hernán y yo nos devolvimos y entramos a una barbería para cortarnos al rape el pelo, después la madre de Hernán, doña Virginia nos confeccionó unas boinas que usaríamos gran parte del año.

ALGUNAS OPOSICIONES A LOS ESTUDIOS GENERALES Y A LA REFORMA DE 1957

Pero algunos estudiantes consideraban que los Estudios Generales constituían un retraso en los planes de estudios de las carreras profesionales, pues debían cursar el año completo: Estudios Generales y los cursos de Área: por ejemplo en el área de Sociales debían aprobar: Historia de las Instituciones de Costa Rica, Principios de Sociología y Principios de Economía, antes de poder ingresar a la carrera profesional, por ejemplo, a la carrera de Derecho. Por lo que se hizo necesario un cambio total en los planes de estudios de todas las carreras de la Universidad.

LOS PROFESORADOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Otro aporte del Rector Facio y sus colaboradores fue el apoyo a la formación de profesores de segunda enseñanza, creando un sistema de becas (200.00 mensuales) para los estudiantes

que siguiéramos dichas carreras. La formación del profesorado de segunda enseñanza era compartida por la nueva Facultad de Educación, antigua Escuela de Pedagogía, que solo formaba los maestros de primaria y que ahora compartiría con los Departamentos de la Facultad de Ciencias y Letras, la formación de los profesores de segunda enseñanza. Antes de esta reforma, los profesorados de Historia y Geografía y Filología estaban a cargo de la Facultad de Filosofía y Letras, que desaparece con la reforma del 1957. Los de Ciencias los tenía a su cargo la Facultad de Ciencias, que también desaparece absorbida por Ciencias y Letras como también lo fue la de Filosofía y Letras.

Otra característica de esta época la forma de vestir, se destacan los alumnos de Derecho, que siempre usaban saco y corbata; los de Agronomía e Ingeniería vestían pantalones de mezclilla y el resto de estudiantes corriente pantalones de poliester y camisas de manga corta. Las jóvenes lucían blusas y amplias enaguas

Otro aporte de don Rodrigo fue la restructuración de la Administración Universitaria: creación de los departamentos de Registro, de Bienestar y Orientación y Administración Financiera, que centralizaron las funciones de matrícula, becas y cobros que antes administraban las escuelas universitarias. Lo mismo sucede con la Rectoría y la Secretaría General que abandonando el potrero de los Gallegos para trasladarse a unas instalaciones provisionales en San Pedro de Montes de Oca, en las que permanecieron muchos años hasta la construcción del nuevo edificio administrativo.

Solo permanecieron en el barrio González Lahmann, la Facultad de Farmacia, de la que queda una triste y pequeña torre, recuerdo de la Universidad en el lejano Potrero de los Gallegos, y las de Derecho y Odontología.

Comencé mis estudios del profesorado en Historia y Geografía en 1958, con los cursos de Historia de Costa Rica, Geografía de Europa, Historia Antigua, con los profesores Don Carlos Meléndez Chaverri, que ese año se iniciaba como profesor universitario; María Eugenia Polanco Ramírez que impartía Geografía de Europa; don Carlos Monge Alfaro nos daba Historia Antigua y Geografía Humana, también recibíamos Filosofía Antigua, con don Claudio Gutiérrez , era una visión de las escuelas filosóficas de la Antigüedad. En la Facultad de Educación recibíamos tres cursos que nos daban don Marco Tulio Salazar, doña María Eugenia Dengo y don Isaac Felipe Azofeifa

Todavía permanecían estudiantes de la antigua Facultad de Filosofía y Letras que estaban en los últimos años que quedaban en las carreras de Filología y de Historia, donde conocí a dos amigos con los que mantenido mi amistad con ellos, don Edwin León Villalobos que lamentablemente falleció en marzo de 2017 y a doña Luz Alba Chacón León, que luego llegó a Directora del Archivo Nacional y mantengo una estrecha relación pues compartimos profesión y actividades comunes.

Conforme avanzábamos en la carrera tuvimos otros profesores como el eminente historiador don Rafael Obregón Loría, doña Niní Chinchilla de Mora, don Armando Rodríguez, doña María Molina de Lines

Como era un beneficiario de una beca de estudiante del Profesorado, debía de trabajar un mes gratuitamente en el Departamento de Registro, lo que me valió que al año siguiente fuera llamado por don Luis Torres Moreira, Director del Registro, para que colaborara en los meses de vacaciones y el año siguiente renuncié a la beca y empecé como administrativo, con un salario de 120 colones mensuales, luego pasó a 630 colones por mes y lo hice porque estaba pasando por una difícil situación económica en mi hogar y la beca solo nos cubría los meses lectivos.

EL DEPARTAMENTO DE REGISTRO

Conservo un gran recuerdo de mis labores en el Registro, atendiendo en la ventanilla a estudiantes y algún padre de familia y trabajando intensamente en las matrículas que eran manuales y que debían llenarse los famosos cupones, cada uno con la materia que se matriculaba y a los funcionarios debíamos archivar alfabéticamente hasta varios miles de esos cupones, labor que nos llevar a trabajar hasta altas horas de la noche. Mi recuerdo para quienes fueron mis jefes: don Luis Torres Moreira y don Jorge Salas González y compañeros y compañeras: Isabel Trullás S; Fary Malick, Rodrgo Ocampo, Carmen Rodríguez, Víctor Hidalgo, Albertina Moya, Lottie Guzmán, Miriam Sleszinky, Eddy Azucena. Annabelle Jalet y algunos otros que se me escapan

Trabajaba tiempo completo hasta las 4.30 pm y luego me trasladaba a recibir los cursos del Departamento de Historia y Geografía. Postergando los cursos de Educación para los siguientes años. También recuerdo mucho a mis compañeros y compañeras de los diferentes

grupos: Jenny Amador Madriz, Eugenia Morales, Ólger Ávila, Alfonso Ocampo, Chester Zelaya, Luis Fernando Sibaja, Enrique Martínez, Orieta Morales, Carmen Ma. Parra

En 1964 terminé mi profesorado pues había dejado de último, la Metodología y la Práctica docente, que eran en las mañanas y obtuve una permiso de la Dirección del Registro, para ausentarme dos mañanas para asistir a Metodología y Práctica Docente, con la profesora María Eugenia Polanco. Pero debía reponer las horas que me ausentaba, así que había días que salía hasta las diez de la noche, en ese tiempo viajaba a San Isidro de Coronado donde residía.

La práctica docente la realicé en el Liceo Dobles Segreda y el Liceo Anastasio Alfaro, donde tuve como alumna a doña Mercedes Muñoz.

Paralelamente, subí unos escalones en el campo administrativo en el Departamento de Registro, ocupando la posición de Subdirector a.i.

EN LA FACULTAD DE CIENCIAS Y LETRAS

En la segunda mitad de 1964, me trasladé a la Facultad de Ciencias y Letras como Asistente Administrativo, que era un puesto que como su nombre era el Asistente del Secretario de la Facultad, en ese momento don Manuel Formoso Herrera, luego don Francisco Antonio Pacheco.

Ocupé esa posición durante dos años, hasta 1967 en que fui nombrado Secretario de la Facultad, puesto ocupé hasta enero de 1971, siendo decano don Gil Chaverri, directores de Departamento, don Rafael Obregón, don Víctor Manuel Arroyo, don Arturo Agüero, don Rafael Lucas Rodríguez, don Guillermo Chaverri, don Fabio González. Debo recordar con mucho cariño por el apoyo que me brindaron las siguientes compañeras: Elda Blanco Aragón (doña Elda), Alice Guzmán (QDG), Adina Cruz, Florita Soto (QDG), Marta Nielsen.

También ingresé a la Licenciatura en Historia que ofrecía el Departamento de Historia y Geografía, la otra que ofrecía, era la de Geografía. En este nivel tuve como profesores de un gran nivel como doña María Eugenia Bozzoli y don Carlos Aguilar Piedra, los cursos de Antropología Cultural y de Arqueología de CR, campos bastante desconocidos para nosotros, sobre todo la Antropología, una ciencia totalmente desconocida y que aprendimos mucho para nuestra formación histórica.

En 1965 obtuve por concurso una plaza de Instructor en la Cátedra de Historia de la Cultura, Departamento de Estudios Generales donde permanecí dando lecciones hasta 1970.

Hay que tomar en cuenta que en esos años, hablar de Universidad, era hablar solo de la Universidad de Costa Rica, pues hay que esperara a la década de los setenta para que surjan otras instituciones de Educación Superior: Instituto Tecnológico de CR con sede en Cartago, Universidad Estatal a Distancia y la Universidad Nacional, con sede en Heredia, creada sobre la base de la Escuela Normal Superior y algunos profesores de la UCR que emigraron aduciendo una polarización de esta Universidad.

EL PROCESO DE REGIONALIZACIÓN

Hacia a fines de la década de los 60, varias comunidades solicitaron estudios superiores en sus ciudades, y romper el esquema de una universidad encerrada en los cuatro muros de San Pedro de Montes de Oca y también era el pensamiento de miembros de la comunidad universitaria. El señor Rector, don Carlos Monge, a pesar de la oposición de algunas autoridades y profesores, acogió y le dio un gran impulso junto con miembros de la Facultad de Ciencias y Letras, entre ellos, don Gil Chaverri, don Chester Zelaya. Hay que reconocer el papel que jugaron líderes comunales como don José Valenciano, don Hernán Hernández, don Edwin Carmona que lucharon para que se impartieran cursos universitario con el apoyo de la Municipalidad de San Ramón, que donó a la Universidad, el edificio antiguo municipal que albergó durante muchos años el Centro Regional. Vale recordar como un paréntesis que San Ramón tiene una gran tradición cultural, desde el siglo XIX, cuando vivió desterrado don Julián Volio que creó una enorme biblioteca que lamentable se perdió y que Mons. Thiel en una visita dijo que contenía libros de dudosa filosofía

En 1968, se dieron las primeras lecciones de Estudios Generales y algunos cursos de área, los primeros profesores del centro, algunos trasladaron su residencia a la comunidad, como don Arturo Agüero, don Luis Armando Ugalde y Óscar Fernández, estos en Estudios Generales, lo mismo en los cursos de área como Química General, con don Luis Alberto Monge y don Rodolfo Ortiz y el Primer Coordinador del Centro fue el Prof. Luis Armando Ugalde Marín

Las primeras carreras que se impartieron fueron los profesorados de segunda enseñanza: Historia y Geografía, Filología y Ciencias, porque se consideró una necesidad fortalecer

la secundaria. La Administración Universitaria puso a disposición de los profesores que viajaban todos los días, un pequeño bus, que salía de la Ciudad Universitaria al mediodía y regresaba de San Ramón saliendo a las 8 pm. Recorriendo la antigua carretera que pasaba por Alajuela, Grecia, Naranjo, Palmares, y con sus mil vueltas. Otro profesor que se integró con gran dedicación fue don Enrique Malavassi con sus lecciones de Geología. Estos viajes eran una pequeña escuela en funciones, pues aprendíamos de los profesores con mayor experiencia, como don Arturo Agüero, que nos daba clases sobre el lenguaje y don Enrique Malavassi era como una enciclopedia.

En 1971, fui nombrado por el Consejo Universitario, Director del Centro, renunciando a la Secretaría de la Facultad, para mí, fue un cambio de pensamiento, enfrentarme a otros problemas, en ese tiempo la Universidad había comprado una finca en San Pedro de San Ramón, donde hoy se levantan la ciudad universitaria. Era trabajar con estudiantes, profesores, personal administrativo y con los miembros de la comunidad que formaban el comité de apoyo del Centro y además con la Municipalidad que además de donar su antiguo palacio municipal frente al parque central de la ciudad, daba apoyo a las propuestas del Centro. Era una vida universitaria enlazada en una comunidad, y no en la torre de marfil de la Ciudad Universitaria, compartiendo los problemas comunales con el resto de las instituciones de la población, situación desconocida en la Ciudad Universitaria en San Pedro de Montes de Oca. Uno de los problemas que percibí fue la condición socioeconómica de los estudiantes, que viendo en el Centro, un foco de atracción para los alumnos que venían de los cantones y provincias vecinos, Palmares, Naranjo, Esparza, Puntarenas, muchos de esos jóvenes no tenían donde comer o alojarse en la población. La ciudad no estaba preparada para enfrentarse con el aumento de la población estudiantil, lo que hice fue conseguirles becas para resolver parcialmente sus limitaciones y poco después solicité la creación de una oficina de becas para el Centro

Realmente para mí fue unos años de una experiencia enriquecedora en lo personal y en una visión de una universidad viviendo enlazada con la población, conociendo sus problemas y limitaciones.

Creo que el años 2018 será un año de gran trascendencia para la Universidad de Costa Rica, se cumplirán 50 años de la regionalización de los Estudios Universitario en Costa Rica.

Hay que destacar que en esa coyuntura, solo existía un Institución de Educación Superior, la Universidad de Costa Rica en el país, fuera de ella, funcionaban las Escuelas Normales en San Ramón y Liberia, la primera fue absorbida por el Centro Regional y sus profesores pasaron a formar parte del plantel docente de la U de CR.

EL TERCER CONGRESO UNIVERSITARIO Y EL NUEVO CONSEJO UNIVERSITARIO

A raíz de del III Congreso Universitario, la Universidad de Costa Rica sufrió una honda transformación, durante varios meses se discutió sobre el papel de la Universidad ante el país y un nuevo modelo de la enseñanza y de la administración universitaria. Aunque era muy difícil para los que trabajamos en San Ramón, asistir a las sesiones del Congreso era necesaria nuestra presencia pues uno de los temas que se tratarían era el futuro de la regionalización.

En la segunda mitad de año de 1973 se efectuaron unas elecciones para elegir el nuevo Consejo Universitario integrado de acuerdo con las disposiciones de Tercer Congreso Universitario. Era una transformación de la Administración Superior Universitaria, desaparecía el Consejo Universitario constituido por Decanos de las Facultades. Este nuevo Consejo, formado por representantes de las Áreas que conformaría la Universidad de Costa Rica: Sociales, Ciencias, Ingenierías, Letras, Centros Regionales, un representante de los Colegios Profesionales y por primera vez el sector administrativo estaría también representado, además la Federación llevaría dos representantes estudiantiles.

Los primeros miembros del nuevo Consejo Universitario fuimos: Área de Salud, doctor Alfonso Trejos W.; Master Hilda Chen Apuy por el Área de Artes y Letras; Dr. Sherman Thomas por Ciencias Básicas; Dr. Eugenio Fonseca Tortós por el Área de Ciencias Sociales; el Ingeniero Walter Sagot por las Ingenierías; por el Sector Administrativo, el Lic. Manuel Sandí, Representante de los Colegios Profesionales, Lic. Luis Fernando Mayorga y a mi tocó ser el primer representante de las Sedes Regionales. Además los representantes estudiantiles de los cuales no recuerdo su nombre.

A este nuevo Consejo Universitario, le tocará elaborar un nuevo Estatuto Orgánico que recogiera las resoluciones del Tercer Congreso Universitario y echar andar toda una nueva estructura de la Administración Universitaria, principalmente la disolución de Facultades

como la de Ciencias y Letras y creación de nuevas unidades como la Facultad de Letras y la de Ciencias Sociales, en esta última he sentido que por venir de distintos orígenes las escuelas que la componen, se ha hecho difícil la integración de las diferentes unidades. Dentro de estas nuevas Facultades se crearon unidades con categoría de Escuelas. En la Facultad de Letras: Filosofía, Lenguas Modernas, Filología y en la de Sociales: Ciencias de la Comunicación Colectiva, Historia y Geografía, Antropología y Sociología, Psicología, Ciencias Políticas y Trabajo Social. Con los años la de Antropología y Sociología formará dos Escuelas, Sociología y Antropología, posteriormente Geografía se separó de Historia.

Las discusiones sobre el nuevo Estatuto se prologaron de octubre de 1973 a abril de 1974.

En cuanto a las autoridades superiores universitarias tuvieron cambios muy importantes, desaparece la Secretaría General y se crean las Vicerrectorías: Docencia, Administración, Vida Estudiantil, Acción Social e Investigación. La creación de la Vicerrectoría de Acción Social constituye un avance fundamental en el concepto de una nueva universidad con la visión social y su proyección hacia la comunidad (Trabajo Comunal).

También se crearon las oficinas coadyuvantes transformando las antiguas oficinas administrativas.

Estas oficinas coadyuvantes fueron distribuidas entre las Vicerrectorias, de acuerdo con las funciones que cada una tenía.

Durante las discusiones del Estatuto Orgánico, surgieron algunos roces entre el Consejo Universitario y la Rectoría, hubo competencias entre el Rector que dejó de presidir el Cuerpo colegiado y la Presidencia del C.U. lo que llevó en años siguientes, un cambio desapareciendo la figura del Presidente y creando un Director que presidiera las sesiones del C.U

Para mí fue una experiencia muy importante ya era formar parte de un cuerpo colegiado de gran trascendencia para la transformación de la UCR y la presencia de los Centros Regionales en un organismo superior de la U.

No todas las resoluciones del III Congreso se plasmaron en la nueva Universidad.

Desde octubre de 1973 hasta octubre de 1977, formé parte de este Cuerpo colegiado,

que tuvo que enfrentar muchos problemas, en especial la oposición de algunos sectores que se oponía a los cambios que eran necesarios introducir en una nueva dimensión. Algunos docentes añoraban las antiguas estructuras como el antiguo Consejo Universitario integrado por los Decanos de las Facultades, significa para algunos una pérdida de poder. En estos años, la Universidad de Costa Rica se enfrentará a la creación de dos instituciones de Educación Superior: el Instituto Tecnológico y a Universidad Nacional creada a partir de Escuela Normal Superior. Algunos profesores de nuestra universidad emigraron a la nueva institución considerando que los cambios efectuados a raíz del III Congreso, les afectaba. Con la presencia de dos nuevas instituciones a nivel superior, fue necesario establecer las coordinaciones y así surgen el Consejo Nacional de Rectores (CONARE), Oficina de Planificación Superior (OPLAU)

Durante los años 1975, 1976 y medio año del 1977 se fueron implementando los cambios aprobados en las Asambleas Universitarias del año 1973. A fines del mes de agosto de 1977, solicité vacaciones, pues nuestro período finalizaba el 14 de octubre de ese año.

Iba a emprender una nueva actividad en mi vida universitaria, viajaría a Españaa, a cursar estudios de Archivística en la Escuela Nacional de Documentalistas, dependiente del Ministerio de Cultura, para ingresar en la Escuela, era necesario poseer el grado de Licenciado. Yo había presentado mi tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia con el trabajo "Un análisis histórico demográfico de la Parroquia de San Ramón (1850-1900), era la primera tesis de Historia Demográfica que se presentaba en la Universidad y fue dirigida por el Dr. Héctor Pérez Brignoli y el Lic. Miguel Gómez Barrantes, uno de los mejores demógrafos que ha tenido la Universidad de Costa Rica.

LA CREACIÓN DE LA CARRERA DE ARCHIVOS

Se estaba trabajando en la creación de una carrera de Archivo para proporcionar profesionales en esta ciencia al Archivo Nacional, coincidiendo con el Plan Piloto de la Unesco para nuestro, el país fue visitado por expertos archivistas entre ellos el Dr. Aurelio Tanodi, la Dra. Boadil Ulate, la Dra. Vicenta Cortés, que dieron un gran asesoramiento archivístico a nuestra Institución y propusieron que la carrera que se iba a crear se proyectara a todos los archivos administrativos del país y no exclusivamente para el Archivo Nacional.

Permanecí dos años en Madrid, siguiendo los estudios en la Escuela de Documentalistas, y tuve de profesores a grandes Archiveros españoles: la Dra. Vicenta Cortés, la Dra Carmen Pescador del Hoyo, la Dra. Carmen Crespo, el Dr. Luis Sánchez Belda, director del Archivo Histórico de Madrid, la Dra. Margarita Vásquez de Parga, Dr. Jesús Gaite, Dr. José Manuel Mata Castillón, etc. Debo reconocer que los cursos de Paleografía fueron los más difíciles para mi, el primer curso era Paleografía Latina y Gótica y se ofrecía en Latín y la de Neografía. En mis estudios universitarios en Costa Rica, no había recibido cursos de Latín y Paleografía

COORDINACIÓN DE LA CARRERA DE ARCHIVOS

Después de dos años, regresé con el Diploma de Documentalista, Sección de Archivo obtenido en la referida Escuela de Documentalistas, estudios que fueron reconocidos por la Universidad de Costa Rica. En 1996, fue equiparada una Maestría profesional (MSc)

En el segundo semestre del 79, fui nombrado como Coordinador del Diplomado en Archivo Administrativo.

Mediante la resolución 357-78 del 6 de junio de 1978, la Vicerrectoría de Docencias de la Universidad de Costa Rica, autorizó la apertura del Diplomado de Administrativo, adscrito a la Escuela de Historia y Geografía, que forma parte de la Facultad de Ciencias Sociales . Quiero destacar el papel que desempeño doña Rosa Greñas Morales, quien en manos de ella y doña Luz Alba Chacón León elaboraron el plan de estudios que conformaría el Diplomado en Archivo Administrativo. Rosita como la llamábamos cariñosamente era la Subdirectora de la Escuela de Historia y Geografía y representaba a esta Escuela ante la Junta Administrativa del Archivo Nacional.

Al abrirse el Diplomado en Archivo Administrativo, doña Rosa fue nombrada como Coordinadora de la carrera.

Las primeras personas en asumir los cursos del Diplomado era las que más conocían de la profesión: Luz Alba Chacón, Ana Virginia García, Cecilia Arce, que impartieron los cursos de Archivología, Clasificación y Ordenación y Gestión de Documentos.

Al asumir esta función, me encontré...